



TRABAJO FIN DE MÁSTER

INFLUENCIA DEL ACOSO ESCOLAR EN ADOLESCENTES: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA.

Estudiante: Candela Sirvent Hernández

Especialidad: Biología y Geología

Tutores: Estefanía Estévez López & Jesús Francisco
Estévez García

Curso académico: 2023-24

ÍNDICE

1. Resumen	3
2. Introducción	4
2.1 Rendimiento académico y acoso escolar	5
3. Método	9
3.1 Estrategias de búsqueda.....	9
3.2 Criterios de inclusión y exclusión	10
3.3 Proceso de selección de estudios.....	11
4. Resultados.....	11
5. Discusión	20
6. Conclusiones.....	20
6.1 Limitaciones y orientaciones para futuras investigaciones	21
7. Bibliografía	23



1. Resumen

Estudios previos han indicado que la implicación en actos de acoso escolar está vinculada con diversas consecuencias desfavorables para los alumnos (Riffle et al. 2021), pudiendo incluso llevar al abandono escolar. Otra variable asociada con la conducta de acoso es el desempeño académico; investigaciones previas sugieren que a medida que aumenta la participación de los estudiantes en el acoso, disminuye su rendimiento académico (Feldman et al., 2014; Glew et al., 2005).

El objetivo de este estudio es realizar una revisión sistemática sobre si es el acoso uno de los factores que más afectan al rendimiento escolar de los adolescentes, pregunta que aborda directamente el impacto del acoso en un aspecto crucial de la vida de los adolescentes: su educación, para así comprender las consecuencias a largo plazo del acoso y ofrecer una base para desarrollar intervenciones educativas efectivas.

Se ha observado que aquellos adolescentes que han sufrido acoso escolar presentan un menor compromiso con la escuela y una menor motivación, lo que genera una disminución en su rendimiento académico.

Abstract

Previous studies have indicated that involvement in bullying is linked to a variety of unfavorable consequences for students (Riffle et al. 2021) and may even lead to dropping out of school. Another variable associated with bullying behavior is academic performance; previous research suggests that as students' involvement in bullying increases, their academic performance decreases (Feldman et al., 2014; Glew et al., 2005).

The aim of this study is to conduct a systematic review of whether bullying is one of the factors that most affects adolescents' school performance, a question that directly addresses the impact of bullying on a crucial aspect of adolescents' lives: their education, in order to understand the long-term consequences of bullying and to provide a basis for developing effective educational interventions.

It has been observed that those adolescents who have suffered bullying present a lower commitment to school and lower motivation, which generates a decrease in their academic performance.

2. Introducción

La adolescencia, un período de cambios entre la etapa de niño y la de adulto, marca una transición que produce una transformación de la dependencia infantil a la autonomía adulta (Amalia, 2014). Durante este tiempo, las interacciones sociales, especialmente en el ámbito escolar, desempeñan un papel crucial en el crecimiento y desarrollo de los jóvenes. Comprender y acompañar a los adolescentes en este período de cambios es fundamental para fomentar su bienestar y desarrollo positivo (Shin, 2017; Muscatell et al., 2018).

El acoso escolar, conocido como bullying, es un fenómeno que ha ganado mayor visibilidad y fuerza a lo largo de los años (Alvarez Rios, J. et al., 2023). Esta conducta perjudica significativamente el entorno escolar, afectando la motivación de los estudiantes y teniendo un impacto negativo en su autoestima y desempeño académico. En la actualidad, varios problemas afectan el clima escolar en las escuelas secundarias, como el bajo rendimiento académico y la violencia escolar, y se suma otro factor crucial: la motivación (Bastche & Knoff, 1994; Del Carmen Pérez-Fuentes et al., 2015).

Dado que el acoso escolar se ha relacionado en todo momento con algo que ocurre en el centro educativo, las investigaciones se han centrado en gran medida en el acoso en las escuelas, ya sea en el aula, el vestuario, el pasillo o el baño, basándose en el supuesto de que el contacto personal es un prerequisite para el acoso. Sin embargo, en los últimos años la introducción tan rápida de nuevas tecnologías ha transformado el panorama de la vida social de los niños (K. R. Williams & Guerra, 2007).

Internet se ha convertido en un nuevo medio para desarrollar gran parte de las interacciones sociales, que permite a niños y jóvenes decir y hacer cosas bajo la baza del anonimato y la no supervisión por parte de adultos.

“El acoso en Internet se refiere al uso intencional de Internet como medio tecnológico a través del cual se infringe intencional y repetidamente daño o malestar a través de una agresión indirecta dirigida a una persona o grupo de personas específico” (K. R. Williams & Guerra, 2007, p. 15).

Por todo lo nombrado anteriormente, una de las principales responsabilidades de los centros educativos es promover la mejora de la convivencia en general para una resolución de los conflictos efectiva, planificando intencionalmente lo que resulta ser la herramienta de prevención por excelencia: el desarrollo emocional, social y moral de los estudiantes (Andrés & Barrios, 2009).

El proceso de mejora dentro de los centros escolares hace necesaria la participación de todos los miembros que influyen en la comunidad escolar (Rigby & Slee, 2008). Por esto, alumnos, personal docente, administración y familia, tendrán como objetivo la eliminación de un repertorio de conductas negativas que producirán un clima social deteriorado (Astor et al., 2002; Giancola et al., 2003), las cuales innegablemente van a afectar al normal desarrollo y funcionamiento del centro escolar (Sánchez et al., 2006; Westling, 2002).

2.1 Rendimiento académico y acoso escolar

La violencia y el fracaso escolar se presentan, en la actualidad como dos problemas de gran impacto en el ámbito de la Educación Secundaria Obligatoria y, por tanto, que requieren de un abordaje multidisciplinar efectivo e inmediato. Además, también han de ser considerados de manera conjunta en la medida en que ambos conceptos mantienen entre sí una relación compleja (Gázquez et al., 2010).

Las escuelas son unidades bien definidas, caracterizadas por relaciones sociales duraderas. Como tales, las escuelas son ideales para explorar cómo la interacción social entre los jóvenes se ve afectada por el contexto social más amplio en el que están inmersos (Williams & Guerra., 2011). Independientemente de que el acoso se produzca por medios electrónicos o "cara a cara", suele tener su origen en el deterioro de las relaciones en los centros escolares. Como tal, el ciberacoso no es simplemente una consecuencia de las nuevas tecnologías, sino más bien una nueva dimensión de un problema que existe desde hace mucho tiempo (Olsson et al., 2017).

El ciberacoso puede ser llevado a cabo a través de diferentes medios y en diferentes formas, tales como el "sexting", que consiste en el envío a través de Internet de contenido sexual, ya sean vídeos o imágenes (Fajardo et al., 2013), o el conocido como "happyslapping", forma de agresión en la que una o más personas atacan a una víctima con el fin de registrar la agresión en redes sociales o Internet (Smith et al., 2008). La incidencia del cyberbullying es una problemática que se ha empezado a estudiar más frecuentemente durante los últimos años, debido a que las tecnologías en la actualidad son muy accesibles a todos los sectores de la sociedad y sobre todo entre la juventud.

León et al. (2012) analizaron la prevalencia del fenómeno cyberbullying y de los diferentes tipos en la Comunidad de Extremadura y qué papel juegan el género, la edad y ser usuario de redes sociales. Los resultados mostraron que, el porcentaje medio de agresores es de 6.4% y el de víctimas 6%, siendo estos porcentajes mayores a nivel internacional. Además, observaron que las chicas son más propensas a ser "cibervíctimas" y los chicos a ser "ciberagresores".

Por otro lado, estudios como los de Smith et al. (2008) e Ybarra et al. (2007) hallaron que, aquellos adolescentes con una mayor accesibilidad a las tecnologías participan en mayor medida en conductas de cyberbullying.

La mayoría de los estudios que han explorado los efectos de la escuela en los comportamientos de acoso han analizado cómo las características estructurales de las escuelas están relacionadas con las experiencias de acoso (Saarento et al., 2014). Por ejemplo, en este tipo de estudios, se ha descubierto que los indicadores de desorden a nivel escolar, como la proporción de alumnos por profesor, la concentración de alumnos pobres, la movilidad de los alumnos y los índices de suspenso son predictores significativos de las actitudes y experiencias relacionadas con el acoso (Bradshaw et al., 2009).

Decimos que un niño presenta un bajo rendimiento académico cuando éste no se muestra capaz de alcanzar el nivel de rendimiento medio que se espera para su edad y nivel de maduración, pudiendo verse explicado básicamente por dos aspectos relacionados: los trastornos de aprendizaje y los trastornos

emocionales (Gázquez et al., 2010). Por tanto, aunque tradicionalmente el rendimiento anterior ha sido utilizado con frecuencia como el predictor más efectivo del rendimiento actual del alumno (García et al., 2000), también es cierto que, desde el enfoque del aprendizaje significativo donde el alumno es el elemento central del proceso de enseñanza-aprendizaje (González-Pianda, 1996; Beltrán, 1993), el rendimiento del alumno dependerá entonces de otras variables (cognitivas, conativas y afectivas), íntimamente relacionadas con la motivación y la personalidad del sujeto (León, 2008).

Recientes hallazgos del Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades (2016) indican que aproximadamente el veinte por ciento de los estudiantes de secundaria fueron acosados durante el horario escolar, y una cantidad igual fueron acosados en el ciberespacio. Un subproducto recíproco de la victimización por acoso generalizada en las escuelas es el escapismo y los comportamientos de evitación escolar entre el alumnado (Astor et al., 2002). Por ejemplo, los alumnos que sufren acoso suelen hacer todo lo posible por evitar ir a la escuela, alegando falsamente estar enfermos o saltándose las clases para evitar seguir siendo víctimas.

Una cantidad considerable de investigaciones ha documentado una variedad de efectos secundarios que son causados por la victimización por acoso y tienen un impacto directo en las habilidades escolares de un estudiante. Aunque no se trata de una lista exhaustiva, estos efectos incluyen la inadaptación psicosocial, el compromiso escolar y los bajos niveles de autoeficacia. La inadaptación psicosocial se refiere a la incapacidad de un alumno para adaptarse a estímulos sociales negativos de una manera positiva/sana (Nansel et al., 2001). Algunas formas específicas de inadaptación psicosocial son la agresividad, el consumo de alcohol, el tabaquismo, las peleas y la soledad, por citar sólo algunas (Hawker & Boulton, 2000; Nansel et al., 2001). Se ha demostrado en investigaciones anteriores que estos comportamientos inadaptados influyen negativamente en el rendimiento académico (Glew et al., 2005; Juvonen et al., 2000; Nansel et al., 2001).

Otra característica fundamental para explicar por qué la victimización por acoso afecta al rendimiento académico reside en el nivel de compromiso escolar. La escuela no sólo sirve como lugar de aprendizaje, sino también para que los jóvenes se reúnan e interactúen socialmente con otros compañeros a diario. Sin embargo, cuando un acosador victimiza a un adolescente, éste puede empezar a desarrollar una actitud negativa hacia la escuela que, en última instancia, hace que el nivel de compromiso en el aula del estudiante caiga en picado (Murphy et al., 2002).

El compromiso en el aula es un indicador de la disposición de un alumno a participar en las actividades de clase (que dan lugar a puntuaciones de rendimiento) y a acatar las normas sociales establecidas para el aula (Buhs, E. 2005; Wentzel & Asher, 1995). Por lo tanto, cuando los alumnos sufren acoso, el compromiso en clase disminuye de forma natural junto con el rendimiento académico.

La mayoría de los estudios se han centrado en el acoso entre iguales desde el estudio de Olweus (1998), y algunos de ellos han abordado la posible relación entre el acoso entre iguales y el rendimiento académico con diferentes muestras

y métodos de investigación. Por ejemplo, Murphy et al. (2022) realizaron un estudio longitudinal con 8568 estudiantes a los 9 años, 7527 a los 13 años y 6216 a los 15 años en Irlanda a través del análisis de datos secundarios del "Growing Up Project". Dicho estudio longitudinal ha revelado que la exposición a conductas de acoso escolar a los 9 años predice problemas sociales y de conducta a los 13 años, significativamente relacionados con puntuaciones más bajas en el rendimiento en aritmética/alfabetización a los 15 años que los no implicados en actividades de acoso escolar. Murphy et al. (2022) han reconocido la asociación negativa significativa entre el acoso entre iguales y el éxito académico a través del bienestar psicológico, que, a su vez, puede resultar en inadaptación escolar y psicológica cuando está dañado. Otro estudio reciente sobre este tema, llevado a cabo por Zhang (2022), ha confirmado el efecto del acoso entre iguales en las puntuaciones académicas en ciencias, matemáticas y lectura, realizando un análisis cuantitativo de los datos de los estudiantes chinos de los exámenes PISA. Zhang (2022) ha informado de que el sentido de pertenencia de los estudiantes a la escuela ha desempeñado parcialmente un papel mediador en los efectos de la victimización por acoso y el clima de acoso sobre el rendimiento académico en ciencias, matemáticas y lectura.

El estudio de revisiones sistemáticas y metaanálisis realizado por Fry et al. (2018) investiga la relación entre varios tipos de violencia infantil, incluido el acoso escolar, y su impacto en los resultados educativos. Estas revisiones incluyen 36 estudios sobre acoso escolar de un total de 67 estudios sobre violencia realizados en 21 países. Fry et al. (2018) han descubierto que el acoso entre iguales aumentaba significativamente la probabilidad de alto absentismo, abandono escolar y bajo rendimiento académico. Además, Nakamoto & Schwartz (2010) han llevado a cabo un estudio metaanalítico que se centra en la revisión de 33 estudios con un total de 29.552 participantes para investigar la relación concurrente entre la victimización entre iguales y el rendimiento académico. Los resultados de este estudio meta-analítico indican una correlación negativa significativa entre la victimización entre iguales y el rendimiento académico, aunque el tamaño del efecto es pequeño en magnitud (Nakamoto & Schwartz, 2010).

Estos resultados se apoyan en dos explicaciones clave. En primer lugar, los estudiantes que sufren acoso tienden a sentirse inseguros en el entorno escolar (Wang et al., 2020) y, en consecuencia, se desvinculan de las actividades sociales y educativas. Como resultado, estos estudiantes a menudo experimentan niveles más bajos de pertenencia escolar (Zhang, 2022; Murphy et al., 2022), tienen un mayor riesgo de abandono escolar (Fry et al., 2018) y muestran un rendimiento académico más pobre en comparación con sus compañeros no acosados (Nakamoto & Schwartz, 2010). En segundo lugar, las emociones negativas resultantes de las experiencias de acoso escolar, como la ansiedad y la depresión, pueden interferir significativamente en el rendimiento académico de los estudiantes (Graham et al., 2003; Nansel et al., 2003; Strøm et al., 2013).

En los últimos diez o quince años se han producido mejoras sustanciales en el análisis tanto de la prevalencia como de las consecuencias de la violencia en la infancia, como demuestran una serie de revisiones y metaanálisis que analizan este campo de estudio y que incluyen tanto un análisis global (Barth et al., 2013; Hillis et al., 2016; Pereda et al., 2009; Stoltenborgh et al., 2011) como una

perspectiva regional (Fry et al., 2012; UNICEF, 2012). Sin embargo, menos revisiones bibliográficas y metaanálisis se centran en los resultados educativos. Los que sí lo hacen suelen examinar variables como la matriculación, la asistencia y los resultados del aprendizaje medidos por los resultados de los exámenes (Cuesta et al., 2017; Glewwe et al., 2011). Medir el aprendizaje y otros resultados educativos, como la matriculación, es importante porque la matriculación no garantiza la asistencia y asistir a la escuela no significa necesariamente que los niños vayan a aprender (Rose, 2015).

No obstante, la medición de los resultados del aprendizaje se ha convertido en un foco importante de los esfuerzos políticos y de programación -incluidos los ODS- como medio para garantizar una educación equitativa e inclusiva para todos (ODS 4), reducir la pobreza (ODS 1) y mejorar las competencias para la vida (un área de interés para muchos objetivos). Aunque se han producido mejoras en la definición y medición de los resultados educativos, incluido el aprendizaje, existe una clara necesidad de comprender mejor cómo afecta la violencia a los resultados educativos de los niños.

Aunque ninguna revisión sistemática ha examinado todavía las innumerables formas de violencia en la infancia y su impacto en los resultados educativos se han realizado tanto revisiones bibliográficas como metaanálisis sobre algunos tipos específicos de violencia y los resultados académicos. Por ejemplo, una revisión bibliográfica realizada por Espelage et al. (2015) concluyó que el acoso y la victimización entre iguales están relacionados con un bajo rendimiento académico en la universidad. Otra revisión que examinaba la violencia y la agresión en jóvenes de minorías urbanas en Estados Unidos concluyó que la violencia afecta negativamente al rendimiento académico al repercutir negativamente en la cognición, la conexión con la escuela y la asistencia a clase (Basch, 2011).

Un informe reciente de la UNESCO (2017) también ha demostrado que la violencia escolar y la victimización por acoso repercuten en la educación de los niños de diversas maneras, como el miedo a ir a la escuela, las dificultades para concentrarse en clase y un peor rendimiento en las asignaturas, en particular en matemáticas.

Nakamoto & Schwartz (2010) realizaron una revisión metaanalítica de 33 estudios que exploraban la asociación entre la victimización por parte de los compañeros y el rendimiento académico. Este enfoque sistemático informó de una correlación negativa pequeña pero significativa entre la victimización por compañeros y el rendimiento académico utilizando modelos de efectos aleatorios y de efectos fijos (Nakamoto & Schwartz, 2010). Evidentemente, estas revisiones ofrecen información importante sobre el impacto de la violencia en los resultados académicos y otros resultados educativos, pero también ha habido una falta de intentos sistemáticos de explorar estas asociaciones.

Por tanto, el objetivo de este estudio fue realizar una revisión sistemática de estudios centrados en la relación entre el acoso escolar con el rendimiento académico de los adolescentes.

3. Método

3.1 Estrategias de búsqueda

La revisión se preparó siguiendo las directrices PRISMA (Estévez et al., 2019) cuyas definiciones se han adoptado de la Colaboración Cochrane. El objetivo de estas directrices es garantizar que los artículos incluidos se revisen en su totalidad de forma clara y clara y transparente.

Se adoptó una estrategia de búsqueda en dos etapas para identificar los estudios pertinentes. De acuerdo con la declaración PRISMA, se identificaron los estudios pertinentes, entre el año 2010 y el año 2024, mediante una búsqueda en la base de datos Ebscohost, en la cual se incluían otras bases de datos (*APA PsycArticles, APA PsycInfo, OpenDissertations, History of Science, Technology & Medicine, PSICODOC, Teacher Reference Center, ERIC*) a continuación, a través del diagrama de flujo de las cuatro fases recomendadas por las directrices PRISMA se excluyeron e incluyeron los estudios más afines al objetivo de este estudio.

La estrategia de búsqueda de los diferentes estudios incluyó las siguientes palabras clave: ("bully*" OR "victimization" OR "bully victim" OR "aggression" OR "harassment" OR "violen*" OR "exclusion" OR "exclude" OR "teas*") AND ("adolescent" OR "teenager" OR "children" OR "youth") AND ("academic performance" OR "academic achievement" OR "academic functioning" OR "academic correlates" OR "academic outcomes"). Los términos de búsqueda se utilizaron combinados entre sí para acotar los resultados de la búsqueda.

La figura 1 muestra el diagrama de flujo con las cuatro fases recomendadas por las directrices PRISMA, en las que se detalla la inclusión/exclusión de cada artículo.

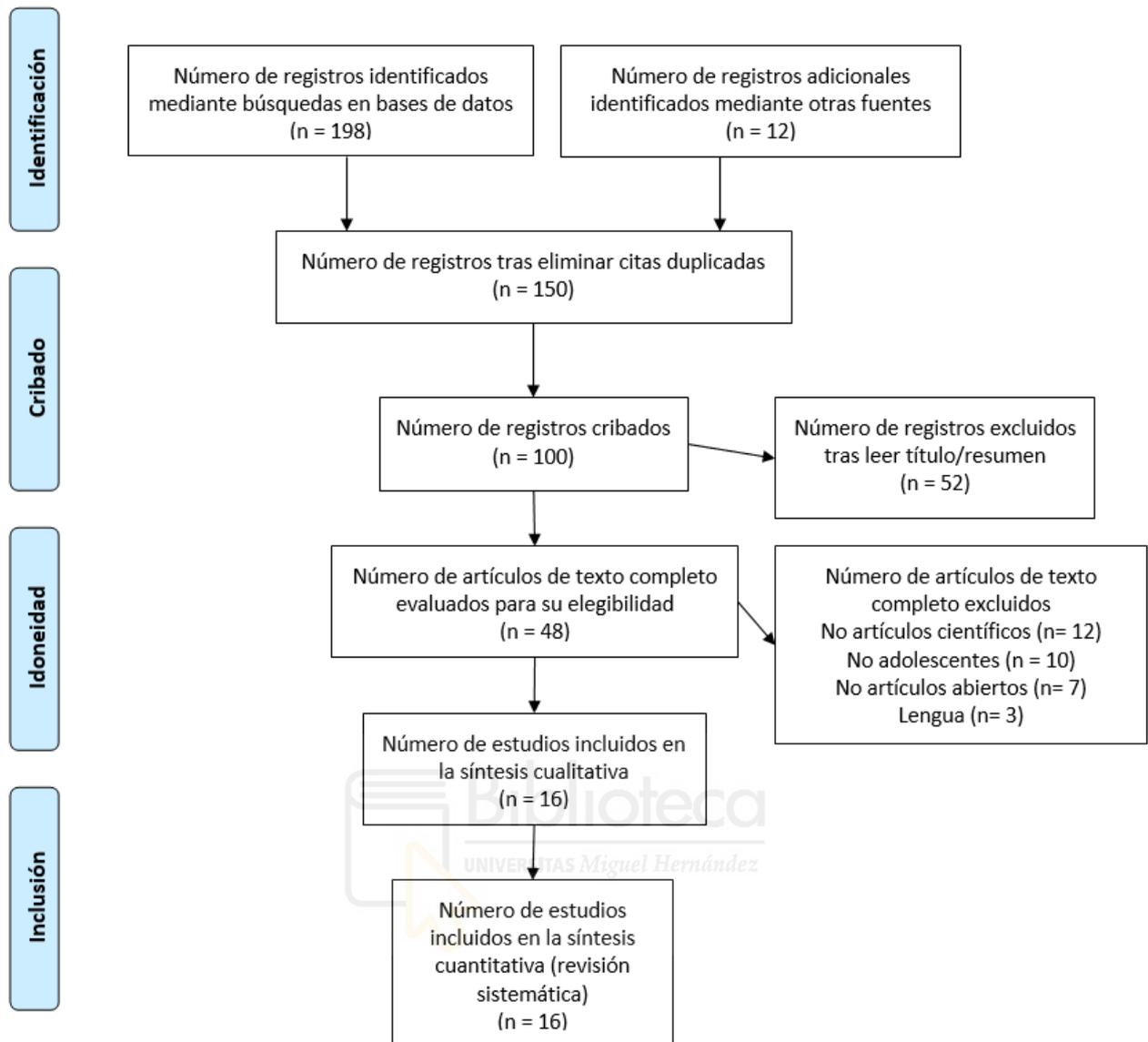


Figura 1: Diagrama de flujo PRISMA.

3.2 Criterios de inclusión y exclusión

La búsqueda se limitó según los siguientes criterios de inclusión:

- (1) Estudios en los que los participantes eran adolescentes (de 9 a 18 años) matriculados en centros de estudios de enseñanza media y centros de estudios de educación secundaria.
- (2) Estudios sobre acoso escolar y ciberacoso.
- (3) Artículos científicos cuyo objetivo era relacionar el acoso escolar o ciberacoso con el rendimiento académico de adolescentes.
- (4) Artículos en español o inglés, debido a las dificultades de traducción de artículos en otros idiomas.

Los criterios de exclusión contemplados en la búsqueda fueron:

- (1) Estudios que investigaran otros roles de bullying que no fuera escolar u otros tipos de agresión (familiar, en relaciones).
- (2) Estudios con participantes infantiles o adultos, siendo estos, estudiantes de educación primaria o universitaria.
- (3) Revisiones, editoriales, artículos teóricos, literatura gris (estudios de cajón de sastre, manuscritos no publicados), disertaciones libros, estudios de casos y actas de congresos sin artículos de conferencias disponibles en las bases de datos.
- (4) Artículos en idiomas distintos del español y el inglés.
- (5) Artículos sin texto completo o acceso.

3.3 Proceso de selección de estudios

Tras recopilar los artículos científicos, se clasificaron los estudios, identificando los que cumplían los criterios de inclusión. De cada uno de los estudios se extrajo la siguiente información: autor y año de publicación, metodología del estudio, información sobre la muestra, objetivos del estudio, principales resultados y conclusiones. A lo largo de este estudio, se presentan los resultados de este proceso de selección.



4. Resultados

Utilizando la estrategia de investigación descrita anteriormente, se identificaron un total de 210 referencias. Tras eliminar los duplicados, se conservaron 150 referencias. De estas referencias, 48 se seleccionaron por título y resumen para la lectura del texto completo. Finalmente, se incluyeron 16 estudios por cumplir los criterios de inclusión.

En primer lugar, del total de publicaciones recogidas en esta investigación, 12 de ellas indicaban que existe una relación entre el acoso escolar o ciberacoso y la disminución del rendimiento académico en adolescentes (Agudelo et al., 2023) es decir, las relaciones negativas entre pares conllevan a una disminución de la concentración, lo que conduce a un descenso en el rendimiento académico (Cárdenas J. 2015), siendo los chicos menos vulnerables al acoso que las chicas (Riffle et al., 2021).

Además, Arguello et al., (2021) establecen que el ambiente del centro escolar es un factor para tener en cuenta en cuanto a la prevalencia del acoso en el mismo. Del mismo modo ocurre en el caso de víctimas de acoso escolar que presentan una reducción del compromiso con el centro educativo, lo que genera la aminoración del rendimiento académico (Carrasco et al., 2022). Otro de los motivos que genera esa reducción del cumplimiento de los objetivos escolares es la pérdida de motivación por parte de los alumnos (Quiñones et al., 2017) o el decrecimiento de la autoestima (Gerenni et al., 2015) dando lugar a un menor dominio psicológico, moral y social (De Lourdes et al., 2023).

Por el contrario, estudios como De Lourdes et al., (2023) determinaron que el acoso escolar en forma de violencia física presentaba una relación con la disminución del rendimiento académico pero el acoso escolar en forma de violencia verbal no presentaba esa relación. Además, concluyeron que el abandono o absentismo escolar no era consecuencia principal y directa de ser víctima de acoso escolar (Hysing et al.,2019). Por otro lado, Ozyildirim et al., (2024) determinan que el país de donde provienen los adolescentes no es un factor influyente en la prevalencia de acoso escolar.

Por último, se ha demostrado la eficacia de llevar a cabo programas de intervención en los que se desarrollen y fomenten habilidades sociales que inhiben la violencia y se muestran eficaces para evitar conductas de acoso (Estévez et al., 2019). Además, se recalca la importancia de considerar otros factores relacionados con el acoso escolar, ya sean individuales y/o contextuales (Strøm et al., 2013). Con todo, es necesario invertir en programas de este tipo con el fin de que la incidencia del acoso escolar se reduzca y, por lo tanto, los resultados de aprendizaje sean más positivos (Fry et al., 2018).



Referencia	Muestra	Objetivos principales	Conclusiones principales
Agudelo et al., (2023)	N= 1533 (n=721 chicos, n=793 chicas). Rango de edad= 11-18 años. Colombia	<ul style="list-style-type: none"> - Determinar la asociación entre las alteraciones afectivo-comportamentales y variables que impactan en la experiencia escolar, como el acoso escolar y el rendimiento académico en una población de Caldas, Colombia. - Variables relacionadas con síntomas en la salud mental se asocian con la experiencia escolar. 	<ul style="list-style-type: none"> - Existencia de una asociación entre el acoso escolar, y las alteraciones que conlleva, con el rendimiento académico.
Arguello et al., (2021)	N= 390 Rango edad= 16-18 años. Santo Domingo, Ecuador	<ul style="list-style-type: none"> - Analizar la influencia del acoso escolar en el rendimiento académico en estudiantes de Bachillerato. 	<ul style="list-style-type: none"> - Se puede concluir que el acoso escolar influye de manera significativa en el rendimiento académico de los estudiantes, de tal forma, que a mayor nivel de acoso escolar menor rendimiento académico. - Prevalencia de acoso escolar varía en función del ambiente educativo.

<p>Cárdenas J. (2015)</p>	<p>N= 147 (n=140 alumnos, n=6 profesores, n=1 rector). Rango edad= 14-15 años. Ecuador</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Determinar la incidencia del acoso escolar en el rendimiento académico de los estudiantes del octavo año de Educación Básica en la Unidad Educativa “Pdte. Carlos Julio Arosemena Tola”. 	<ul style="list-style-type: none"> - Casos de acoso escolar pasan desapercibidos por no informar. - Factores como violencia familiar incitan al acoso escolar. - Relaciones negativas generan disminución de la concentración y a su vez disminución el rendimiento académico.
<p>Carrasco et al., (2022)</p>	<p>N= 5835 (53,01 chicas, 46,99% chicos). Rango de edad= 13-15 años. Chile</p>	<p>Determinar los efectos indirectos del acoso escolar en el rendimiento en matemáticas a través de dos factores socio-motivacionales clave: la pertenencia a la escuela y el compromiso de los estudiantes</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Escuelas con mayor nivel de acoso escolar presentaban menor rendimiento académico en matemáticas. - Estudiantes víctimas de acoso escolar presentaban menor rendimiento académico en matemáticas por poco compromiso. - Alumnos con mayor sentimiento de pertenencia presentaban un menor efecto indirecto del acoso sobre el rendimiento, en comparación con el resto.

De Lourdes et al., (2023)	N=1476 Rango de edad= 12-16 años. España	<ul style="list-style-type: none"> - Examinar las consecuencias que la victimización física y verbal/social tienen sobre el rendimiento académico y los dominios psicológicos y sociales de la Calidad de Vida Relacionada con la Salud (CVRS). 	<ul style="list-style-type: none"> - Adolescentes víctimas de acoso escolar presentan menor dominio psicológico, emocional y social. - La violencia física sí que está relacionada con un menor rendimiento académico, pero la violencia verbal no.
Estévez et al., (2019)	N= 11 publicaciones (programas de intervención). Elche, Alicante	<ul style="list-style-type: none"> - Realizar una revisión sistemática de publicaciones sobre la prevención del acoso y ciberacoso para el estudiantado de secundaria en España. 	La implementación en las aulas de estos 11 programas de intervención muestra una eficacia moderada-alta. Se centran en fomentar habilidades sociales y factores de desarrollo emocional que inhiben la violencia y se muestran eficaces para evitar conductas de acoso.
Strøm et al., (2013)	N= 7343 (50,6% chicas, 49,4%). Rango de edad= 15-16 años. Oslo, Noruega	<ul style="list-style-type: none"> - Investigar el rendimiento académico entre adolescentes expuestos a violencia, abuso sexual e intimidación. - Determinar la influencia individual y contextual del entorno escolar de los adolescentes en términos de acoso. 	<ul style="list-style-type: none"> - Estudiantes que asisten a escuelas con niveles más altos de acoso pueden mostrar un rendimiento escolar más bajo. - Necesidad de considerar factores individuales y contextuales.

<p>Fry et al., (2018)</p>	<p>N= 43 estudios Reino Unido, EE. UU, China</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Revisión sistemática para estimar la relación entre los diferentes tipos de violencia en la infancia en los resultados educativos incluyendo el abandono escolar. 	<ul style="list-style-type: none"> - Las diferentes formas de violencia contribuyen a las desigualdades en educación. - Necesidad de invertir para poner fin a la violencia escolar y así, mejorar los resultados de aprendizaje.
<p>Gerenni et al., (2015)</p>	<p>N= 354 (54% chicas, 46% chicos). Rango de edad= 11-18 años. Buenos Aires, Argentina</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Explorar como el bullying se vincula con la personalidad y autoestima de los adolescentes que son víctimas de dicho maltrato. - Explorar la relación entre el bullying y el rendimiento académico. 	<ul style="list-style-type: none"> - A mayor nivel de victimización recibida por parte de los adolescentes, menor es el nivel de autoestima de estos.
<p>Giménez-Gualdo et al., (2014)</p>	<p>N = 1353 (n=1169 ESO, n=184 BACH) Rango edad= 12-21 años España</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Conocer la accesibilidad al móvil y al ordenador, su consumo diario y usos preferentes. - Analizar la prevalencia de <i>cyberbullying</i>, su relación con el acceso a las tecnologías y las aplicaciones utilizadas en su ejecución. - Examinar la posible relación del <i>cyberbullying</i> con el rendimiento académico autopercibido. 	<ul style="list-style-type: none"> - 9 de cada 10 tiene ordenador y teléfono móvil (80-90% acceso a Internet por ambos medios). - >4 horas dedicadas al uso de pantallas (videojuegos y aplicaciones de mensajería). - Chicas más propensas a ser "cibervíctimas", chicos más propensos a ser "ciberagresores". - "Cibervíctimas" peor rendimiento académico que "ciberagresores". - Peores resultados académicos

			"ciberagresores victimizados".
Hysing et al., (2019)	N= 8347 Rango edad= 16-19 años. Bergen, Noruega	<ul style="list-style-type: none"> - Determinar si la participación en el acoso como víctima, acosador o acosador-víctima se asociaba con mayores problemas de sueño y de salud mental. - Explorar el posible efecto mediador de los problemas de sueño y salud mental en la asociación entre el acoso y los resultados académicos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Todas las categorías de implicación en el acoso tenían tasas más altas de problemas de salud mental en comparación con los adolescentes no implicados en el acoso. - Todas las categorías de acoso también informaron de una duración del sueño significativamente más corta y una mayor prevalencia de insomnio, así como una media de notas (GPA) más baja en comparación con los adolescentes no implicados. - Absentismo escolar no relacionado con el acoso.
Ortega et al., (2016)	N= 397 (42% chicos, 58% chicas). Rango de edad= 12-18 años. México	<ul style="list-style-type: none"> - Analizar la relación entre el ciberacoso y el rendimiento académico de estudiantes de nivel medio superior, por medio del European Cyberbullying Intervention Project Questionnaire (ECIPQ). 	<ul style="list-style-type: none"> - La presencia de ciberacoso hace que disminuya el rendimiento académico presentando correlación los siguientes aspectos: amenazas por medio de mensajes, publicación de videos o imágenes comprometedoras, rumores, fotos retocadas.

<p>Ozyildirim et al., (2024)</p>	<p>N= 793 informes (n=663 estudios de tendencias en matemáticas y ciencias (TIMSS), n= 130 estudios de progreso en comprensión lectora (PIRLS). Turquía</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Investigar el efecto del acoso entre iguales en el rendimiento académico y determinar los moderadores en la relación entre estos dos términos mediante un metaanálisis que recoge estudios de tendencias en matemáticas y ciencias (TIMSS) y estudios de progreso en comprensión lectora (PIRLS). 	<ul style="list-style-type: none"> - La exposición al acoso entre iguales tiene un impacto significativo en el rendimiento académico de los alumnos. - No existen diferencias significativas en cuanto a la relación entre la incidencia de acoso escolar y país en el que residen los alumnos. - El curso académico de los alumnos afecta a los casos de acoso escolar, siendo los cursos más bajos los más afectados en el rendimiento académico en matemáticas, ciencias y lectura.
<p>Quiñones et al., (2017)</p>	<p>N= 40 (n= 20 alumnos, n= 20 profesores). Rango edad= 11-18 años. Puerto Rico</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Diseñar una herramienta para determinar si el acoso escolar es el factor determinante de la falta de motivación y el bajo rendimiento académico de los estudiantes en las escuelas de Educación Secundaria en Puerto Rico. 	<ul style="list-style-type: none"> - Relación entre acoso escolar y motivación. - Disminución de motivación lleva a bajada de rendimiento académico.
<p>Riffle et al., (2021)</p>	<p>N= 7794 (n=3741 chicas, 4053 chicos). Rango edad= 12-18 años. Illinois, USA</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Asociaciones entre una gama más amplia de comportamientos de rol de acosador (es decir, intimidación, asistencia, victimización, defensa y comportamiento de extraño) y el rendimiento académico (es decir, promedio de calificaciones; GPA). 	<ul style="list-style-type: none"> - Niveles más altos de participación en las conductas de acoso antes mencionadas se asociaron con un GPA bajo y un GPA más alto se asoció con niveles más bajos de

		<ul style="list-style-type: none"> - Diferencias de género dentro de estas asociaciones. 	<p>participación en las conductas de acoso.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Chicos menos vulnerables al acoso escolar en comparación con las chicas. No relación entre ser víctima y bajo rendimiento académico en chicos, pero sí en chicas.
Torres et al., (2019)	<p>N= 4610 (51% chicos, 49%chicas). Rango de edad= 11-18 años. Florida, USA</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Observar si existe relación entre los tipos específicos de acoso experimentados por un joven con su rendimiento académico. 	<ul style="list-style-type: none"> - Existe relación entre el acoso escolar y la disminución en el rendimiento académico en adolescentes. - No se encontraron diferencias entre la incidencia de acoso escolar social con respecto al acoso cibernético en el rendimiento académico.



5. Discusión

El presente estudio ofreció una revisión sistemática sobre la influencia del acoso y ciberacoso en el rendimiento académico de adolescentes. A partir de la literatura incluida en esta revisión, los resultados sugieren que, en general, el acoso escolar tiene un efecto negativo en el rendimiento académico de los adolescentes, produciendo una disminución de este. Sin embargo, deben tenerse en cuenta otros factores como el sexo, siendo a las chicas las más afectadas con relación a este aspecto, además del ambiente educativo e incluso el lugar en el que se encuentre el centro educativo. De los 16 estudios incluidos en esta revisión, 12 encontraron que se relaciona positivamente el acoso escolar con el rendimiento académico. Sólo cuatro de los estudios de esta revisión indicaron que esa relación positiva entre el rendimiento académico y el acoso escolar depende, en gran parte, del tipo de acoso recibido, concluyendo que es el acoso social aquel que menos se relaciona con la disminución del rendimiento escolar.

6. Conclusiones

A pesar de que esta revisión sistemática presenta ciertas limitaciones, como por ejemplo, un sesgo producido por la elección de los criterios de exclusión de los artículos científicos empleados, la no realización de una exploración de la calidad metodológica o el tipo de instrumentos empleados en los diseños experimentales, es cierto que, muestra aportaciones que deben ser consideradas para realizar futuras investigaciones, concluyendo que es evidente que existe una relación entre el acoso que reciben los estudiantes y la disminución del rendimiento académico que esto produce.

En conjunto, los hallazgos muestran que aquellos adolescentes que han sufrido bullying o ciberbullying presentan un menor compromiso con el centro educativo y una menor motivación, lo que genera que se produzca una disminución en el rendimiento académico. Así pues, la asociación entre el acoso escolar y el rendimiento académico es un tema heterogéneo, que debe abordarse desde diversas perspectivas, debería estudiarse más a fondo.

En este sentido, cabe destacar que, estos fenómenos no solo afectan al individuo directamente implicado, sino que también pueden tener un impacto en toda la comunidad escolar. Cuando un estudiante es acosado, ya sea en persona o a través de medios digitales, no solo sufre las consecuencias emocionales, sino que también puede generar como se sientan inseguros con su grupo, teniendo miedo de poder ser agredidos. Este ambiente puede llevar a una disminución general del rendimiento académico de todos los estudiantes en la escuela. Los estudiantes pueden sentirse menos seguros y cómodos en su entorno escolar, lo que puede afectar su capacidad para concentrarse en el trabajo escolar y participar activamente en las actividades en el aula. Además, el estrés y la ansiedad causados por el temor al acoso pueden afectar negativamente la salud mental de los estudiantes, lo que a su vez puede afectar su capacidad para aprender y tener éxito en la escuela.

Por lo tanto, es importante abordar el acoso escolar y el ciberacoso no solo como problemas individuales. Al crear un entorno escolar seguro e inclusivo, se puede promover que el rendimiento académico se mantenga o mejore para todos los estudiantes y cultivar un clima escolar positivo que fomente el aprendizaje y el crecimiento personal.

Para concluir, es importante tener en cuenta que, para que los efectos del acoso escolar en el rendimiento académico no supongan un problema grave entre los adolescentes, es necesario establecer ciertas propuestas de intervención en los centros escolares. Por un lado, se pueden impartir charlas y talleres, tanto para alumnos, como para familias y docentes, sobre cómo prevenir el acoso escolar y generar un ambiente en el que se promueva la empatía, el respeto y la tolerancia; siendo la formación y capacitación de los docentes uno de los aspectos más importantes para conocer cómo intervenir en este tipo de situaciones.

Por otra parte, sería conveniente establecer políticas educativas claras, de tal forma que prohíban el acoso en todas sus formas y establezcan consecuencias claras y consistentes para aquellos que lo perpetúen, comunicando dichas políticas a toda la comunidad escolar.

Finalmente, la participación de los propios alumnos en establecer normas que regulen el acoso escolar, podría ser una forma de que estos sean conscientes de las consecuencias que presenta dicha problemática y tomen partido en no fomentar ni participar en este tipo de conductas.

6.1 Limitaciones y orientaciones para futuras investigaciones

Los resultados obtenidos en esta revisión sistemática presentan ciertas limitaciones que deben ser consideradas.

En primer lugar, una de ellas está relacionada con los criterios de exclusión empleados, los cuales podrían haber producido un sesgo en los resultados. En el caso de haber empleado unos criterios más exactos y un protocolo más preciso, podríamos haber obtenido unos resultados más sólidos sobre la relación entre el acoso escolar y/o ciberacoso y el rendimiento académico en adolescentes. Además, la consulta de un mayor número de bases de datos de diferentes disciplinas podría haber enriquecido el trabajo.

Otra limitación se refiere al tipo de instrumentos empleados en los diseños experimentales de los estudios evaluados, donde estos no siempre coincidían entre ellos, e incluso, en algunos casos se emplearon cuestionarios no validados. Asimismo, la falta de solidez metodológica en varios estudios también representa una limitación.

Por último, otro de los aspectos a considerar como una limitación podría ser el no haber realizado una exploración de la calidad metodológica de los estudios, la cual podría haber sido importante para garantizar la validez y fiabilidad de sus resultados. El empleo de un instrumento que tuviera en cuenta aspectos como el tamaño de la muestra, la selección aleatoria de los participantes o la adecuación de las técnicas estadísticas podría haber eliminado gran parte de las limitaciones nombradas anteriormente.

Así, por ejemplo, para futuros estudios sería conveniente incluir investigaciones con buena calidad metodológica, criterios rigurosos de elegibilidad y selección de la muestra, utilizando instrumentos y medidas previamente validados en la literatura para la investigación la relación entre el acoso escolar y/o ciberacoso y el rendimiento académico.

También sería interesante incluir algunas variables a nivel individual, familiar y social, así como realizar más investigaciones sobre cuáles podrían ser las estrategias más adecuadas para prevenir estas conductas, incluyendo el manejo de las emociones y el reto de emplear las nuevas tecnologías sin que supongan un riesgo, haciendo que el acoso escolar se intensifique. Actualmente, los miembros que integran el sistema se enfrentan a grandes retos. Uno de ellos es el de proveer herramientas tecnológicas apropiadas a sus estudiantes, para que puedan incorporarse mejor a una sociedad que está en constante cambio y que depende cada vez más del uso de la tecnología, dando lugar a la importancia de fomentar en los estudiantes el uso responsable y ético de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

Finalmente, podría ser conveniente que el estudio del bullying se realizara desde una perspectiva más amplia, teniendo en cuenta la cantidad de cambios que se producen a lo largo del tiempo en los grupos de iguales y en las relaciones existentes entre ellos, así como los cambios que se producen en la "jerarquía" interna de estos grupos. El estudio del bullying debería abordarse desde una perspectiva más holística y dinámica, que tome en consideración la evolución de los grupos de pares, las relaciones interpersonales y la dinámica de poder dentro de estos grupos. La naturaleza misma de los grupos de iguales cambia con el tiempo debido a factores como el desarrollo individual, los cambios en la composición del grupo y las influencias sociales y culturales. Por lo tanto, es crucial entender cómo estas transformaciones impactan en la dinámica del bullying y en las estrategias de intervención y prevención. En lugar de ver el bullying como un fenómeno estático, es importante reconocer su naturaleza fluida y adaptativa para desarrollar enfoques más efectivos para abordarlo.

7. Bibliografía

- Amalia, L. P. R. (2014). *Situaciones de acoso escolar y su relación con el rendimiento académico en los estudiantes de secundaria de la I.E. Juan de Espinosa Medrano en el año 2013*. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/3529>
- Andrés, S., & Barrios, A. (2009). De la violencia a la convivencia en la escuela: el camino que muestran los estudios más recientes. *Revista Complutense de educación*, 20(1).
- Arguello, H. L. M., Soto, E. E. O., & García, Á. R. S. (2021). Acoso escolar y rendimiento académico: una relación negativa para el aprendizaje y la convivencia escolar. *Revista Cognosis*, 6(3), 107-122. <https://doi.org/10.33936/cognosis.v6i3.4316>
- Astor, R.A., Benbenishty, R., Zeira, A. & Vinokur, A. (2002). School climate, observed risky behaviors, and victimization as predictors of high school students' fear and judgements of school violence as a problem. *Health Education and Behavior*, 29, 716-736.
- Barth, J., Bermetz, L., Heim, E., Trelle, S., & Tonia, T. (2013) The current prevalence of child sexual abuse worldwide: a systematic review and meta-analysis. *International Journal of Public Health*. 2013; 58:469–483. doi: 10.1007/s00038-012-0426-1.
- Basch, C. (2011). Healthier Students Are Better Learners: A Missing Link in School Reforms to Close the Achievement Gap. *Journal of School Health*, 81, 593-598. <https://doi.org/10.1111/j.1746-1561.2011.00632.x>
- Batsche, G.M. y Knoff, H.M. (1994). Bullies and their Victims: Understanding a Pervasive Problem in the Schools. *School Psychology International*, 12, 483-498.
- Beltrán, J. (1993). *Procesos, estrategias y técnicas de aprendizaje*. Madrid: Síntesis.
- Bradshaw, C. P., Sawyer, A. L., & O'Brennan, L. M. (2009). A Social Disorganization Perspective on Bullying-Related Attitudes and Behaviors: The Influence of School Context. *American Journal Of Community Psychology*, 43(3-4), 204-220. <https://doi.org/10.1007/s10464-009-9240-1>
- Buhs, E.S. (2005). Peer rejection, negative peer treatment, and school adjustment: Self-concept and classroom engagement as mediating processes. *Journal of School Psychology*, 43, 407-424.
- Cárdenas Pacheco, J. (2015). *Acoso escolar y su incidencia en el rendimiento académico*. (Tesis doctoral, Universidad de Milagro).
- Carrasco, D., Banerjee, R., Hornickel, N. L., & Treviño, E. (2022). Indirect effects of bullying on school mathematics achievement in Chile. *Studies In Educational Evaluation*, 74, 101172. <https://doi.org/10.1016/j.stueduc.2022.101172>
- Cuesta, J. L. G., Sánchez, S., Orozco, M. L., Valenti, A., & Cottini, L. (2017). Trastorno del espectro del autismo: intervención educativa y formación a lo largo de la vida. *Psychology, Society & Education*, 8(2), 157. <https://doi.org/10.25115/psye.v8i2.556>

- De Lourdes Martín-Pérez, Á., & Gascón-Cánovas, J. J. (2021). The Impact of the Magnitude of the Group of Bullies on Health-Related Quality of Life and Academic Performance Among Adolescents. *Child Psychiatry And Human Development*, 54(3), 796-805. <https://doi.org/10.1007/s10578-021-01290-8>
- Del Carmen Pérez-Fuentes, M., Bermejo, J. A. Á., Del Mar Molero, M., Gázquez, J. J., & Vicente, M. A. L. (2015). Violencia Escolar y Rendimiento Académico (VERA): aplicación de realidad aumentada. *European Journal Of Investigation In Health, Psychology And Education/European Journal Of Investigation In Health, Psychology And Education*, 1(2), 71. <https://doi.org/10.30552/ejihpe.v1i2.19>
- Espelage, D. L., Basile, K. C., De La Rue, L., & Hamburger, M. E. (2015). Longitudinal associations among bullying, homophobic teasing, and sexual violence perpetration among middle school students. *Journal of interpersonal violence*, 30(14), 2541-2561.
- Estévez, E., Flores, E., Estévez, J. F., & Huéscar, E. (2019). Programas de intervención en acoso escolar y ciberacoso en educación secundaria con eficacia evaluada: una revisión sistemática. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 51(3). <https://doi.org/10.14349/rlp.2019.v51.n3.8>
- Fajardo, M. I., Gordillo, M., y Regalado, A. B. (2013). Sexting: Nuevos usos de la tecnología y la sexualidad en adolescentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1, 521-533.
- Feldman, M. A., Ojanen, T., Gesten, E. L., Smith-Schrandt, H., Brannick, M., Totura, C. M. W., & Brown, K. (2014). The effects of middle school bullying and victimization on adjustment through high school: Growth modeling of achievement, school attendance, and disciplinary trajectories. *Psychology in the Schools*, 51 (10), 1046–2062. <https://doi.org/10.1002/pits.21799>.
- Felipe Agudelo Hernández. (2023). Alteraciones afectivo-comportamentales, acoso escolar y rendimiento académico en una población pediátrica. *Revista Psicología desde el Caribe*, Vol. 40 Núm. 3 (2023): Vol. 40 No 3 (2023): Septiembre - diciembre 2023.
- Fry, D., Fang, X., Elliott, S., Casey, T., Zheng, X., Li, J., Florian, L., & McCluskey, G. (2018). The relationships between violence in childhood and educational outcomes: A global systematic review and meta-analysis. *Child Abuse & Neglect*, 75, 6-28. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2017.06.021>
- García, M.V., Alvarado, J.M. y Jiménez, A. (2000). La predicción del rendimiento académico: regresión lineal versus regresión logística. *Psicothema*, 12, 248-252.
- Gázquez, J.J., Pérez-Fuentes, M.C., Carrión, J.J. y Santiuste, V. (2010). Estudio y análisis de conductas violentas en Educación Secundaria en España. *Universitas Psychológica*, 9, 371-380.
- Gerenni, F. (2015). El bullying y su vínculo con la personalidad, el rendimiento académico y la autoestima de los adolescentes. *Journal of Research in Social Psychology. Faculty of Social Sciences | University of Buenos Aires (UBA). Voumen 1 (nº3)*.

- Giancola, S.P. & Bear, G.G. (2003). Face fidelity: Perspectives from a local evaluation of the Safe Schools/Healthy Students Initiative. *Psychology in the Schools*, 40, 515-529.
- Giménez-Gualdo, A. M., Maquilón-Sánchez, J. J., & Arnaiz Sánchez, P. (2014). Acceso a las tecnologías, rendimiento académico y cyberbullying en escolares de secundaria. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 5(2), 119-133.
- Glew, G. M., Fan, M. Y., Katon, W., Rivara, F. P., & Kernic, M. A. (2005). Bullying, psychosocial adjustment, and academic performance in elementary school. *Archives of Pediatrics & Adolescent Medicine*, 159, 1026–1031. [https://doi.org/10.1016/s0084-3970\(08\)70321-9](https://doi.org/10.1016/s0084-3970(08)70321-9).
- Glewwe, P. W., Hanushek, E. A., Humpage, S. D., & Ravina, R. (2011). School Resources and Educational Outcomes in Developing Countries: *a Review of the Literature from 1990 to 2010*.
- González-Pienda, J.A. (1996). El estudiante: variables personales. En J. Beltrán y C. Genovard (ed), *Psicología de la Instrucción I. Variables y procesos básicos* (pp.147-191). Madrid: Síntesis.
- Hawker, D.S.J. and Boulton, M.J. (2000) Twenty Years' Research on Peer Victimization and Psychosocial Maladjustment: A Meta-Analytic Review of Cross-Sectional Studies. *Journal of Child Psychology and Psychiatry and Allied Disciplines*, 41, 441-455. <https://doi.org/10.1111/1469-7610.00629>
- Hillis, S. D., Mercy, J. A., Amobi, A., & Kress, H. (2016). Global Prevalence of Past-year Violence Against Children: A Systematic Review and Minimum Estimates. *Pediatrics*, 137(3). <https://doi.org/10.1542/peds.2015-4079>
- Hysing, M., Askeland, K. G., La Greca, A. M., Solberg, M. E., Breivik, K., & Sivertsen, B. (2019). Bullying Involvement in Adolescence: Implications for Sleep, Mental Health, and Academic Outcomes. *Journal Of Interpersonal Violence*, 36(17-18), NP8992-NP9014. <https://doi.org/10.1177/0886260519853409>
- Juvonen, J., Nishina, A., & Graham, S. (2000). Peer harassment, psychological adjustment, and school functioning in early adolescence. *Journal of Educational Psychology*, 92(2), 349–359. <https://doi.org/10.1037/0022-0663.92.2.349>
- León, B. (2008). Atención plena y rendimiento académico en estudiantes de enseñanza secundaria. *European Journal of Education and Psychology*, 1, 17-26.
- León, B., Felipe, E., Fajardo, F., & Gómez, T. (2012). Cyberbullying en una muestra de estudiantes de Educación Secundaria: Variables moduladoras y redes sociales. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 10, 771-788.
- Murphy, D., Leonard, S. J., Taylor, L. K., & Santos, F. H. (2022). Educational achievement and bullying: The mediating role of psychological difficulties. *British Journal of Educational Psychology* 92, 1487–1501. <https://doi.org/10.1111/bjep.12511>
- Muscatell, K. A., McCormick, E., and Telzer, E. H. (2018). Subjective social status and neural processing of race in Mexican American adolescents. *Dev. Psychopathol.* 30, 1837–1848. doi: 10.1017/S0954579418000949

- Nakamoto, J., & Schwartz, D. A. (2010). Is Peer Victimization Associated with Academic Achievement? A Meta-analytic Review. *Social Development*, 19(2), 221-242. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9507.2009.00539.x>
- Nansel, T. R., Overpeck, M., Pilla, R. S., Ruan, W. J., Simons-Morton, B., & Scheidt, P. (2001). Bullying behaviors among US youth: Prevalence and association with psychosocial adjustment. *JAMA: The Journal of the American Medical Association*, 285(16), 2094–2100.
- Olsson, G., Låftman, S. B., & Modin, B. (2017). School Collective Efficacy and Bullying Behaviour: A Multilevel Study. *International Journal Of Environmental, Research And Public Health/International Journal Of Environmental Research And Public Health*, 14(12), 1607. <https://doi.org/10.3390/ijerph14121607>
- Olweus, Dan (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Ediciones Morata.
- Ortega Reyes, Jesika Ivete, & González Bañales, Dora Luz. (2016). El ciberacoso y su relación con el rendimiento académico. *Innovación educativa (México, DF)*, 16(71), 17-38. Recuperado en 07 de mayo de 2024, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S166526732016000200017&lng=es&tlng=es.
- Ozyildirim, G., & Karadağ, E. (2024). The effect of peer bullying on academic achievement: A meta-analysis study related to results of TIMSS and PIRLS. *Psychology In The Schools*, 61(5), 2185-2203. <https://doi.org/10.1002/pits.23159>
- Pereda, N., Guilera, G., Forns, M., & Gómez-Benito, J. (2009). The prevalence of child sexual abuse in community and student samples: A meta-analysis. *Clinical Psychology Review*, 29(4), 328-338. doi: 10.1016/j.cpr.2009.02.007
- Quiñones, J. O. D., Jaén, M. D. M., & García, Á. P. (2017). Influencia del “bullying” y el “ciberbullying” en la motivación de los estudiantes de secundaria y su efecto en el rendimiento académico. *Étic@ Net*, 17(2), 220-246. <https://doi.org/10.30827/eticanet.v17i2.11901>
- Riffle, L. N., Kelly, K. M., Demaray, M. L., Malecki, C. K., Santuzzi, A. M., Rodriguez-Harris, D., & Emmons, J. D. (2021). Associations among bullying role behaviors and academic performance over the course of an academic year for boys and girls. *Journal Of School Psychology*, 86, 49-63. <https://doi.org/10.1016/j.jsp.2021.03.002>
- Rigby, K. & Slee, P.T. (2008). Interventions to reduce bullying. *International Journal of Adolescent Medicine and Health*, 20(2), 165-183.
- Ríos, J., & Herrera, T. (2023). Bullying y rendimiento académico en los estudiantes de una Institución Educativa del distrito de Paracas. *Journal Of Neuroscience And Public Health*, 3(4), 1-12. <https://doi.org/10.46363/jnph.v3i4.1>
- Rose, T. (2015). *The end of average: how we succeed in a world that values sameness*. HarperOne.
- Saarento, S., Garandeanu, C., & Salmivalli, C. (2014). Classroom- and School-Level Contributions to Bullying and Victimization: A Review. *Journal Of Community & Applied Social Psychology*, 25(3), 204-218. <https://doi.org/10.1002/casp.2207>

- Sánchez, A.M., Rivas, M.T. y Trianes, M.V. (2006). Eficacia de un programa de intervención para la mejora del clima escolar: algunos resultados. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 4, 353-370.
- Shin, H. (2017). Friendship dynamics of adolescent aggression, prosocial behavior, and social status: the moderating role of gender. *J. Youth Adoles.* 46, 2305–2320. doi: 10.1007/s10964-017-0702-8
- Smith, P. K., Mahdavi, J., Carvalho, M., Fisher, S., Russell, S., y Tippett, N. (2008). Cyberbullying; its nature and impact in secondary school pupils. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 49, 376-385.
- Stoltenborgh, M., Van IJzendoorn, M. H., Euser, E. M., & Bakermans-Kranenburg, M. J. (2011). A Global Perspective on Child Sexual Abuse: Meta-Analysis of Prevalence Around the World. *Child Maltreatment*, 16(2), 79-101. <https://doi.org/10.1177/1077559511403920>
- Strøm, I. F., Thoresen, S., Wentzel-Larsen, T., & Dyb, G. (2013). Violence, bullying and academic achievement: A study of 15-year-old adolescents and their school environment. *Child Abuse & Neglect*, 37(4), 243-251. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2012.10.010>
- Torres, C. E., D'Alessio, S. J., & Stolzenberg, L. (2019). The Effect of Social, Verbal, Physical, and Cyberbullying Victimization on Academic Performance. *Victims & Offenders*, 15(1), 1-21. <https://doi.org/10.1080/15564886.2019.1681571>
- Wang, X., Zhao, F., Yang, J., Ling, G., Li, B., Lei, L., & Wang, P. (2020). Childhood Maltreatment and Bullying Perpetration among Chinese Adolescents: A Moderated Mediation Model of Moral Disengagement and Trait Anger. *Child Abuse & Neglect*, 106, 104507. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2020.104507>
- Wentzel, K. R., & Asher, S. R. (1995). The academic lives of neglected, rejected, popular, and controversial children. *Child Development*, 66, 754– 763.
- Westling, M. (2002). A two level analysis of classroom climate in relation to social context, group composition, and organization of special support. *Learning Environments Research*, 5, 253-274.
- Williams, K. R., & Guerra, N. G. (2011). Perceptions of Collective Efficacy and Bullying Perpetration in Schools. *Social Problems*, 58(1), 126-143. <https://doi.org/10.1525/sp.2011.58.1.126>
- Ybarra, M. L., Diener-West, M., y Leaf, P. J. (2007). Examining the overlap in internet harassment and school bullying: Implications for school intervention. *Journal of Adolescent Health*, 41, 42-50.
- Yousef, W., & Bellamy, A. (2017). The Impact of Cyberbullying on the Self-Esteem and Academic Functioning of Arab American Middle and High School Students. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa y Psicopedagógica/Revista de Investigación Psicoeducativa*, 13(37), 463-482. <https://doi.org/10.14204/ejrep.37.15011>
- Zhang, H., Han, T., Ma, S., Qu, G., Zhao, T., Ding, X., Sun, L., Qin, Q., Chen, M. y Sun, Y. (2022). Association of child maltreatment and bullying victimization among chinese adolescents: The mediating role of family function, resilience, and



anxiety. *Journal of Affective Disorders*, 299, 12– 21.
<https://doi.org/10.1016/j.jad.2021.11.053>

